ANNO III. Buenos Aires, 26 de Abril de 1896 NUM. 20.

LA QUESTIONE SOCIALE

RIVISTA MENSILE

SI PUBBLICA
MEDIANTE SOTTOSCRIZIONE VOLONTARIA

SOMMARIO:

Inviare lettere, sottoscrizioni ed altro a

"La Questione Sociale"

CALLE CORRIENTES 2039

BUENOS AIRES

La Questione Sociale *si trova presso tutte le Edicole della Capitale.*

Si stampa nella TIPOGRAFIA ELZEVIRIANA, Piedad 1200, Buenos Aires.

BIBLIOTECA DE "LA QUESTIONE SOCIALE"

Suscripción voluntaria para folletos

Balmelli 0 20, Plostini 0.20, Un burgués gallego 0.20, Juana Arrossi 0.20. Un dependiente aburrido 0.50, Uno que simpatiza con la idea 0.60, Recolectado en la reunión de albañiles en la casa Suiza 1 94. Capone 0 15, Un argentino convencido 0.10, El ladrón aparte citado 0.10, Durelli 0.50, Querer es poder 0 55, El bastárdo estremeño 0 50, Durelli 0 25, Fissore 0.50, Bottazzi 0.50, Un joven 0.20, Juan Costans 0 30, Durelli 0.10, Un mozo de almacen 0 20, F. Serrano 1, Pepita Guerra 0.10, J. M. Martinez 0.20, Uno que no quiere que le rueguen 0.10, Bernardo Burgos 1. G. Ch. 0 50. Alejo Velez 0.20, Juan Pelli 0.20, Bernardo Burgos 0.50, Cualquier cosa 0.20. Santino 0 50, R. Petit 0.50 O. A. 1, S. L. 0.75, Santino 0.30, Un antiburgués 0.10, Dos anarquistas 0.25, Un corso 0.20, Durelli 0.95. Fumo sin estampillas 0.60, Uno de Gijon 0 20, Bernardo Burgos 4, Un esclavo 1.50. Cualquier nombre 0.20, Paruzzi 0.10, Cualquier nombre 0 50, Un compañero 0.15. Uno que no cree en nada 0.50, Un viejo 0.50. Uno que estuvo en el Brasil 0.50, Juan Chiozza 0 40, Pomini Rafaele 0.40, José Picarde 0.20, Danzi Vito 0.50, Domingo Rodriguez 0.20. Juan Andrejar 0.50, Mateo 0.10, Un picapedrero 0 20, José Donati 0 20, Un Ateo A. C. 0 60, Fra Luigi Leon 0.10. Un joven 0.20, Un embrollon 0.10. Un bigotudo 0.20, Un muerto de hambre 0.10. Un joven que le gustan las ideas 0.20, Qualunque uno 0.20. Propaganda 0.10, Fontana 1, Corrà Stefano 0 50 Un cuarenta centavos 0.40, Cualquier cosa 0.20, San José 0.50, Uno que no puede curarse 0.50, Juan Palote 0.20, El de siempre 0.20. A. M. 0.20, Yo con mis tapas 0 20, Sin nombre 0.10, M. D. 0.50, Un Oretense 0 25, R. M. 0.25, M. D. 0.30, Un cañon 0.25, José L. M. 0.10, Attila 0.20. Antonio de Rosa 0.15, Enrique 0.15, Pascual M. 0 10, Mario 0 50, Giovanni 0.50, Adea 0.50, Pietro 0.50, Romeo 0 50, B. B. 0.10, Cualquiera 0.20, Andrea Zanpanconi 0 30 Un anarquista decidido 0.25, Caserio 0.20, Prat 0.20. Un albañil 0.10, La Vespa 0.20. José G. Iriarte 0.50, A. Abozza 0.50, N N. y copia 0.50, Panchito 0.10. Manuel Dominguez C. 0 45, G un burgués 0.35, Un explotado que está á la ultima pregunta 0.20, Mueran los trabajadores defensores de la patria 1, Un descamisado 0.50, A cada uno un poco 0.25, Berletti 0 50, Costantino 0.30, A. Sartori 0.20, Spirito pittore 0.15, Peluca 0.20, Ernesto 0.20, El milanese 0 25, Zapatero 0.20, Uno spotatori 0.20. Un anarquico 0.10, Un demonio 0.20, Un imbecil 0.10. Un contrario alla borghesia 0.50. Un recién casado 0 20, Cualquier cosa 0.40, Un hijo de la Anarquía, 0.30.

Grupo «Bienestar para todos» — Siempre adelante 0.20, De San Martin 0.20, Cristiano anarquico 1 Albigini 0 25, J. Cianca 0.25, F. Bassano 0.40, Maisterrena 0.10, H. Veneno 0.50.—Total 2.90.

De Lujan—J Creaghe $ 25.

De San Fernando—Por conducto de Enrique Bottigelli: Viva la Revolución 0 50, Inglés loco 0.50, Una bomba 0.50, Uno que desafia á todos los politicos burgueses 1. Un loco peligroso 0.20, Un jodido 0 30. Una bomba 0 20, Un zapatero 0 30.—Total 3 50.

De San Isidro—Una serpiente para devorar burgueses 0.50, Vizconde Bragelonne 0.50, Medio rondin gallego 0.25, Como será después 0.50, Pedro Cesari 1, Grupo «Dolor universal» 0.35, Un desgraciado 0.25. — Total 3.35

De Mar del Plata—Grupo «Los exterminadores de burgueses» Un exterminador 1, Fusta 2 50, Uno que desea la Revolución Social 1. Adelante por la causa 1, Un exterminador de la burguesía 0.50. Un bañista que le gusta la idea 0.50, Antonio Lopez Fernandez, anarquista hasta la muerte 1, Yo soy franco 0.40, Un idealista 0.20.—Total 8.10.

De Rosario—Caridad 0 50, Un albañil que se hizo cochero 0.20. Viva la Anarquía 0.20, Lo que Vd. quiera 0.20, Soi de la Libertad 0.20, Francisco Guerra 1.—Total 2.30.

De Montevideo—Por conducto de Antonio Taivo 5.00. Por conducto de Luis Moglia: Barbeta 0.10 oro, Uno sin patria 0.10, Idlasna 0.10, Qualunque cosa 0 10, Un tuerto anarquista 0.04. Mosca fiera 0.20, F. V. 0 10, Espartaco 0.10, Un superticioso 0.20. Un libre pensador 0.20, Uno contra ella por embustera 0.20. P. M. 0.20. 1831 0.20. Un porteño 0 20, Un Crispino 0.10 —Total $ oro 2.14, cambiados en papel argentino $ 7.00.

Total $6.09

Coste de 3000 ejemplares del folleto *«A las Proletarias»*. . . . . $	60 00
Gastos de expedición.	6.50
Deficit del anterior folleto	72 83
	139.23
Deficit actual	43 24

De próxima publicación:

Un episodio de amor en la Colonia Cecilia.
Perchè siamo anarchici.
Á los jovenes.
Conversaciones anárquicas, sobre la familia y el amor libre.

BIBLIOTECA DE "LA QUESTIONE SOCIALE"

Suscripción voluntaria para folletos

Balmelli 0 20, Plostini 0.20, Un burgués gallego 0.20, Juana Arrossi 0.20. Un dependiente aburrido 0.50, Uno que simpatiza con la idea 0.60, Recolectado en la reunión de albañiles en la casa Suiza 1 94. Capone 0 15, Un argentino convencido 0.10, El ladrón aparte citado 0.10, Durelli 0.50, Querer es poder 0 55, El bastárdo estremeño 0 50, Durelli 0 25, Fissore 0.50, Bottazzi 0.50, Un joven 0.20, Juan Costans 0 30, Durelli 0.10, Un mozo de almacen 0 20, F. Serrano 1, Pepita Guerra 0.10, J. M. Martinez 0.20, Uno que no quiere que le rueguen 0.10, Bernardo Burgos 1, G. Ch. 0 50, Alejo Velez 0.20, Juan Pelli 0.20, Bernardo Burgos 0.50, Cualquier cosa 0.20. Santino 0 50, R. Petit 0.50 O. A. 1, S. L. 0.75, Santino 0.30, Un antiburgués 0.10, Dos anarquistas 0.25, Un corso 0.20, Durelli 0.95. Fumo sin estampillas 0.60, Uno de Gijon 0 20, Bernardo Burgos 4, Un esclavo 1.50. Cualquier nombre 0.20, Paruzzi 0.10, Cualquier nombre 0 50, Un compañero 0.15. Uno que no cree en nada 0.50, Un viejo 0.50, Uno que estuvo en el Brasil 0.50, Juan Chiozza 0 40, Pomini Rafaele 0.40, José Picarde 0.20, Danzi Vito 0.50, Domingo Rodriguez 0.20, Juan Andrejar 0.50, Mateo 0.10, Un picapedrero 0.20, José Donati 0 20, Un Ateo A. C. 0 60, Fra Luigi Leon 0.10, Un joven 0.20, Un embrollon 0.10, Un bigotudo 0.20, Un muerto de hambre 0.10. Un joven que le gustan las ideas 0.20, Qualunque uno 0.20. Propaganda 0.10, Fontana 1. Corrà Stefano 0 50 Un cuarenta centavos 0.40, Cualquier cosa 0.20, San José 0.50, Uno que no puede curarse 0.50, Juan Palote 0.20, El de siempre 0.20. A. M. 0.20, Yo con mis tapas 0 20, Sin nombre 0.10, M. D. 0.50, Un Oretense 0 25, R. M. 0.25, M. D. 0.30, Un cañon 0.25, José L. M. 0.10, Attila 0.20. Antonio de Rosa 0.15, Enrique 0.15, Pascual M. 0 10, Mario 0.50, Giovanni 0.50, Adea 0.50, Pietro 0.50, Romeo 0 50, B. B. 0.10, Cualquiera 0.20, Andrea Zan-panconi 0.30 Un anarquista decidido 0.25, Caserio 0.20, Prat 0.20. Un albañil 0.10, La Vespa 0.20. José G. Iriarte 0.50, A. Abozza 0.50, N N. y copia 0.50, Panchito 0.10, Manuel Dominguez C. 0 45, G un burgués 0.35, Un explotado que está á la ultima pregunta 0.20, Mueran los trabajadores defensores de la patria 1, Un descamisado 0.50, A cada uno un poco 0.25, Berletti 0 50, Costantino 0.30, A. Sartori 0.20. Spirito pittore 0.15, Peluca 0.20, Ernesto 0.20, El milanese 0 25, Zapatero 0.20, Uno spotatori 0.20, Un anarquico 0.10, Un demonio 0.20, Un imbecil 0.10. Un contrario alla borghesia 0.50. Un recién casado 0 20, Cualquier cosa 0.40, Un hijo de la Anarquía, 0.30.

Grupo «Bienestar para todos» — Siempre adelante 0.20, De San Martin 0.20, Cristiano anarquico 1 Albigini 0 25, J. Cianca 0.25, F. Bassano 0.40, Maisterrena 0.10, H. Veneno 0.50.—Total 2.90.

De Lujan—J Creaghe $ 25.

De San Fernando—Por conducto de Enrique Bottigelli: Viva la Revolución 0 50, Inglés loco 0.50, Una bomba 0.50, Uno que desafia á todos los politicos burgueses 1, Un loco peligroso 0.20, Un jodido 0 30, Una bomba 0 20, Un zapatero 0 30.—Total 3.50.

De San Isidro—Una serpiente para devorar burgueses 0.50, Vizconde Bragelonne 0.50, Medio rondin gallego 0.25, Como sera después 0.50, Pedro Cesari 1, Grupo «Dolor universal» 0.35, Un desgraciado 0.25. — Total 3.35

De Mar del Plata—Grupo «Los exterminadores de burgueses» Un exterminador 1, Fusta 2 50, Uno que desea la Revolución Social 1. Adelante por la causa 1, Un exterminador de la burguesía 0.50. Un bañista que le gusta la idea 0.50, Antonio Lopez Fernandez, anarquista hasta la muerte 1, Yo soy franco 0.40, Un idealista 0.20.—Total 8.10.

De Rosario—Caridad 0 50, Un albañil que se hizo cochero 0.20. Viva la Anarquía 0.20, Lo que Vd. quiera 0.20, Soi de la Libertad 0.20, Francisco Guerra 1.—Total 2.30.

De Montevideo—Por conducto de Antonio Taivo 5.00. Por conducto de Luis Moglia: Barbeta 0.10 oro, Uno sin patria 0.10, Idlasna 0.10, Qualunque cosa 0 10, Un tuerto anarquista 0.04. Mosca fiera 0.20, F. V. 0 10, Espartaco 0.10, Un superticioso 0.20. Un libre pensador 0.20, Uno contra ella por embustera 0.20. P. M. 0.20. 1831 0.20, Un porteño 0 20, Un Crispino 0.10 —Total $ oro 2.14, cambiados en papel argentino $ 7.00.

Total 66.09

Coste de 3000 ejemplares del folleto «*A las Proletarias*»	$ 60.00
Gastos de expedición	6.50
Deficit del anterior folleto	72 83
	139.23
Deficit actual	43 24

De próxima publicación:

Un episodio de amor en la Colonia Cecilia.
Perchè siamo anarchici.
Á los jovenes.
Conversaciones anárquicas, sobre la familia y el amor libre.

Ano III — *Buenos Aires, 26 de Abril de 1896.* — N. 20

La Questione Sociale

RIVISTA MENSILE DI STUDI SOCIALI

L' Anarchia e suo sviluppo



L'anarchia nelle sue prime manifestazioni si presentó come ideale di semplice negazione.

Essa, si puó dire, che sorse come idealitá eminentemente filosofica, rifulgendo agli sguardi dei cuori generosi quale uno dei piú fulgidi stadi del progresso umano. Peró era sempre un sistema vago, nebuloso, erano principî incerti che sbollivano nell'opere di pochi filosofi ardimentosi, i quali negavano ogni specie di tirannia.

E l'amore della libertá illimitata faceva sognare a Rabelais—l'autore glorioso di Gargantua — la sua libera abbazia di Thêlème, in cui era proclamata la formula comunista anarchica: « fa ció che vuoi »; mentre l'odio alla schiavitú politica dettavano a La Boetiè l'eloquente discorso sulla « servitú volontaria », nel quale, proclamando l'emancipazione integrale dell'uomo da tutti i legami dispotici, inveisce contro la tirannide e i popoli che la soffrono.

Tuttavia siamo sempre alle aspirazioni vagheggianti un regime libero, ma che ancora nella mente degli arditi innovatori non si delineava netto all'orizzonte, e che piú che altro consisteva nella negazione recisa di tutti i sistemi oppressori del passato.

Dove il pensiero anarchico cominció a farsi travedere con maggiore luciditá, fu nella rivoluzione francese e precisamente Les Enragés del 1793 furono coloro, che meglio compresero l'intento rivoluzionario cercando di rivolgerlo a profitto del popolo; per cui furono perseguitati e dispersi dalla borghesia.

Ma chi conosce tali cose?

Gli storici borghesi si son ben guardati di renderle note e hanno tutto ció ricoperto con il velo dell'oblio: e quindi tocca all'osservatore disinteressato ricostituire la vecchia storia.

Succeduta la reazione, venne un periodo di raccoglimento nel quale s'elaborava la sintesi del Socialismo; sistemi vari sorgevano, innovazio-

ni utopistiche si delineavano, finchè non apparvero Proudhon e Max Stirner, che annunziarono l'Anarchia come sistema sociale.

E le pagine roventi, paradossali dell'autore della Filosofia della Miseria attaccarono il mostro dell'autorità, analizzarono profondamente l'essenza dello Stato dichiarandolo inutile e dannoso, e proclamarono l'abolizione del governo dell'uomo sull'uomo.

Intanto Max Stirner, il filosofo tedesco, con suo libro liberatore inveì contro i pregiudizi e legami convenzionali della nostra società, e in un linguaggio pacato e freddo ma pieno di logica insegnò la maniera di farsi uomini cioè liberi.

L'Anarchia era dunque sorta — ed essa significava negazione dello Stato e abolizione della proprietà privata. Ma non ancora questo grande ideale aveva trovato la sua formula d'applicazione, quella formula che doveva renderlo comprensibile a tutte le menti.

E venne Bakounine, l'apostolo del Nihilismo.

Negli scritti di questo gigante si trovano tutti i germi dei principì anarchici, e dimostrò possibile l'Anarchia delineandola nell'intero suo programma.

Ai suoi avversari rispose, stritolando le loro confutazioni con opere che formeranno la meraviglia dei posteri.

Il nostro ideale cominciò a dispiegarsi nell' Internazionale, affrontò la discussione degli autoritari, e giunse a fare di questa potente associazione la leva dell'Anarchia.

Così esso s'arricchì di osservazioni e di studi novelli, ed il suo programma ne resultò maggiormente elaborato.

E poi con Guillaume, Kropotkine ed il povero Cafiero prese forma definitiva e precisa con il Comunismo-Anarchico, non potendo l'Anarchia esistere senza il Comunismo, mentre il Comunismo senza l'Anarchia sarebbe una delle peggiori schiavitù.

E l'idee anarchiche cominciarono a progredire; urtando ogni sorta di pregiudizi, d'interessi, muovendo guerra a tutti i mistificatori; esse sollevarono le proteste e gli odii di tutti i partiti. Gli stessi socialisti s'affrettarono a scomunicarle.

Ma ormai l'Anarchia, sorta come principio essenzialmente filosofico, era divenuto sistema sociale; e perciò le polemiche e le discussioni, le calunnie e le persecuzioni più infami non facevano altro che rafforzarla.

Ed ora noi possiamo rellegrarci del cammino percorso, se pensiamo che sono soltanto quindici anni che il nostro principio in Francia (1) si affermava come partito. Intanto, fra questo piccolo spazio di tempo, noi possiamo contare una letteratura tutta propria, un martirologio dei più belli e migliaia e migliaia di seguaci sparsi su tutto l'orbe terrestre; al tempo istesso che la scienza con i suoi progressi corrobora i postulati della scuola anarchica.

Nella criminalogia Quetelet e Kraft-Ebbing, nella sociologia Letourneau e Metchkinoff, nell'etica sociale Guyau, nelle scienze naturali Lanessan giungono a delle conclusioni puramente anarchiche. Nè ci mancano i grandi scrittori come Ibsen, Reclus, Multatuli e William Morris che nelle loro opere additano quale l'unico rimedio alle piaghe della umanità avvilita l'Anarchia!

Ed essa è un sistema che fatalmente s'impone; e che l'uomo dovrà attraversare per andare anche più lontano.

EVENING.

(1) In Italia si affermava già fin dal 74 con dei tentativi insurrezionali; come anarchiche erano le federazioni Giuraosiane e Spagnuole della Internazionale. — Nota della R.

Moralità e Delinquenza

un ironia parlare di moralitá nella societá attuale.

In che consiste la moralitá di un capitalista, di un usuraio, di un banchiere, di un politicante, di un giudice, di un poliziotto, non si capisce.

Spogliare gli altri, opprimire gli altri, ingannare gli altri é forse morale?

Oh! ma il capitalista risparmia.

Se egli risparmiasse (ció che non é punto vero; quello che risparmia a profitto del capitalista, é l'operaio che vive di stenti e di privazioni), egli risparmierebbe per poter sfruttare e dissanguare piú operai. Il risparmio del capitalista (ammesso sempre che fosse vero) rassomiglierebbe all'armarsi del brigante per andare ad assalire il suo prossimo.

É questo morale?

Oh! ma il capitalista rischia il suo capitale.—Anche questo non é vero.

Il capitalista, in regola generale, non rischia nulla. — Il proprietario di un bastimento ci guadagna se il bastimento affonda; e spesso lo fa affondare, e i marinai ci rimettono la vita. Quegli che rischia veramente nel lavoro é l'operaio.

Ma ammettiamo che il capitalista rischia. Sarebbe per questo morale? Anche il giuocatore rischia. E pure il giuoco non é morale. Il capitalista é un giuocatore che giuoca con la certezza di vincere perché ha le buone carte in mano e quindi spoglia con tranquilla coscienza il suo competitore.

Oh! ma il politicante, il giudice, il poliziotto, mantengono l'ordine e la pace fra i cittadini Sí, ma se quest'ordine consiste nel permettere ai ricchi di sgozzare i poveri, nel permettere a chi non lavora di togliere la camicia a quelli che lavorano, il mantenere questo ordine non é cosa morale, anzi é un delitto—il delitto commesso da tutti i tiranni quando si opponevano alla libertá e al benessere dei popoli.

Guardando dunque cosí in generale alla classe borghese, noi troviamo che la moralitá non é dalla sua parte. Il suo regno é quello della ingiustizia, del delitto trionfante.

Ora gli uomini non si sottomettono volontieri all'ingiustizia, qualche volta si ribellano, qualche altra volta si rivendicano con un'altra ingiustizia, qualche altra volta reagiscono per difesa personale.

I delitti, che si commettono oggi, e che le leggi puniscono, non sono che atti di ribellione dei poveri contro i ricchi, o atti di vendetta provocati dalle ingiustizie sociali, o atti di legittima difesa.

Ma anche in questo il povero rimane sempre al disotto. Per pochi individui che commettono dei furtarelli di pochi centesimi (e sono puniti) ve ne sono molti e molti borghesi che commettono furti di milioni — e sono fatti commendatori e senatori. Per uno che si ribella alle prepotenze di un'agente di polizia, vi sono cento poliziotti i quali arrestano arbitrariamente, percuotono brutalmente, massacrano impunemente inermi operai.

Cosí, anche nella bilancia del delitto legale, quello che piú pesa é il delitto dei ricchi, dei potenti, dei governanti.

Ora noi non pretendiamo che con l'avvenimento del Comunismo Anarchico, cesseranno tutti i delitti, e gli uomini diventeranno esseri perfetti. Noi pretendiamo di far cessare i grandi delitti, che ora vanno impuniti (e che alle volte passano per azioni virtuose) e cessando questi di togliere la causa e l'incentivo ai piccoli delitti, alle vendette, agli atti di difesa e di rivolta.— Noi pretendiamo di togliere il premio che ora si dá all'egoismo, all'avarizia, all'astuzia, alla frode; di togliere la necessitá che oggi ci costringe a far male agli altri per vivere od opprimere e sfruttare gli altri (se possiamo) per non essere oppressi e sfruttati noi.

Che se ció non ostante si commetteranno ancora dei delitti, noi ci garantiremo contro questi come meglio potremo e sapremo—ma senza perció *creare noi stessi il delitto creando un governo, una polizia ed una classe di padroni.*

⁂

ALL'UTOPIA!

Salve Utopia! dei miseri
Schiavi curvati dal social dolore
Sogno e speranza fulgida,
Alta vision di libertá e d'amore.

Salve! te cui sacraronsi
A mille a mille i cuori dei ribelli
Che il braccio ti sacrarono
Per riscattare il pane ai poverelli.

Combattere per vincere
O per nella fatal pugna morire:
Ecco che cosa sperano
Ecco come intravedon l'avvenire!

Niun altro desiderio
Che propagar la veritá sociale
Li spinge alla battaglia,
E loro unico amore é l' ideale.

La ghigliottina sfidano
E il piombo dei fucili e il laccio infame;
Ma uccisi preferiscono
Cader piuttosto che morir di fame.

Chi sei tu dunque o candida
Sfinge che in ogni dí martiri agogni?
Che mai prometti all' anime
Che in te convergon tutti i loro sogni?

Dimmi che mai nascondesi
Del tuo vessillo tra i fiammanti lembi
Perché per lui si sprezzino
D'ire tremende le tempeste e i nembi?

Per te sento rispondere
Un coro di ribelli e di pezzenti:
Evviva, evviva, esclamano
Lei che incute terrore ai prepotenti!

Lei che mentre terribile
Si mostra ai tristi in atto di furore
A noi benigna e placida
Bella sorride in dolce atto d' amore!

Un avvenire splendido
Senza strazi di schiavi e d' affamati,
In cui felici e liberi
Si viva sol dal cuore vincolati;

In cui la pia giustizia
Faccia che sien comuni i beni a tutti,
In cui la fertilissima
Terra maturi per ognuno i frutti;

Ecco ció che promiseci
La splendida *Utopia*. Combatteremo
Per lei senza transigere,
Per lei senza piegar noi moriremo.

Avanti, avanti! impavido
Si mostri ognun di noi, di cuore invitto.
Né Dio, né capo il labaro
Nostro fra le sue pieghe porta scritto

Da noi si levi il cantico
Che incoraggi nella ribellione,
Da noi che fare anarchica
Vogliamo la social rivoluzione.

Fabbri Luigi.

Camerino, 29 Febbraio 1896.

MOVIMENTO SOCIALE IN ITALIA.

Ruit hora! e cioé siamo al principio della fine. La societá borghese per mantenersi ancora in vita va a cercare un alimento di gloria indigesta nelle conquiste, sieno esse fatte in Abissinia o al Madagascar; ma le stampelle su cui s'é retta finora, la credulitá e la pecoraggine popolare, le scappano ormai di mano. Checché si voglia, checché si dica le plebi cominciano a divenir coscienti, e la coscienza della plebe é in ragione inversa della potenza dello Stato. Qua in Italia, da un capo all' altro della penisola non é che un continuo protestare contro l' assassinio continuato che si perpetua in Africa, non é che una sola maledizione che si leva contro il vecchio maledetto che nella sua ferocia é la piú perfetta personificazione del sistema borghese: Francesco Crispi.

La storia segnerá il nome di costui accanto a quelli di Nerone, di Filippo II di Spagna, di Ferdinando II di Sicilia.

Intanto a Napoli ieri una donna irrompeva innanzi alla carrozza di Umberto di Savoia gridando: Non mandate al macello il figlio mio! Intanto i soldati partono per l' Africa gridando al popolo l' ultima maledizione a chi in questo momento incarna la patria, intanto gli ufficiali disertano all' estero, intanto i cittadini fischiano il regio ministro, intanto........ nei villagi gli affamati assaltano i municipi, intanto dalle isole del Mediterraneo e dalle prigioni si solleva un ululato di maledizione e di vendetta.

Crescit eundo: Anarchici, a noi!

Italia, 5 Marzo 1896.

CATILINA

Gli assassini della legalità

(Echi del Domicilio Coatto)

Una nuova infamia, un nuovo delitto ci viene segnalato da Tremiti compiuto dai soliti custodi e tutori dell'ordine, verso le vittime colá relegate.

Era la sera del 1° Marzo, diversi compagni passeggiavano nell'Isola, chi discutendo, chi cantando inni, naturalmente anarchici, quando furono assaliti improvvisamente senza niun avviso, dalla forza armata di quel luogo di pena, capitanata dal Maresciallo Bartoli.

L'assalto fu dato dalle guardie colle sciabole, ma visto che l'effetto non era quale lo attendevano i servitori della legge, il maresciallo Bartoli aprì il fuoco col revolver e tosto i suoi satelliti lo imitarono.

Nel medesimo tempo, mentre i compagni nostri, visto il malvagio attentato si ritiravano per entrare nei cameroni, le guardie che ai primi colpi di revolver, avevano gremiti gli spalti del castello, apersero anch'esse il fuoco coi fucili, crivellando di palle le mura dei cameroni, per colpire chi vi entrava onde in brevissimo tempo furono sparati piú di 200 colpi fra revolverate e moschettate.

Quei feroci sgherri avevano sete di sangue anarchico e avevano preparato questo colpo per saziarsene; infatti il tradimento preparato sortí il suo effetto: dieci compagni caddero chi piú chi meno gravementi feriti e uno, l'amato Argante Salucci di S. Croce sull'Arno, rimase ucciso da una palla di revolver al cuore.

Povero Argante! era giovane, baldo; bello, pieno di ardore per la causa a cui aveva consacrato la sua giovinezza, speranze, fede e vita, é venuto a ferire il cuore di una madre del dolore supremo, assassinandole il figlio!

Ma la legge non é paga ancora, i suoi sgherri hanno fatto poco, bisogna colpire ancora e cosí contro i dieci feriti, fra cui il compagno Leonbruni di Terni gravemente, ed altri venti compagni rimasti incolumi si istruisce processo sotto l'imputazione di *ribellione a mano armata!*

É il colmo della sfacciataggine poliziesca, della brutalitá legale.

É cosí che si trattano i pionieri della civiltá vera, non quella degli assassini galonati e medagliati, ma quella che redimerá tutte le vittime dell'attuale tirannia autoritaria e capitalistica, é cosí che si tutela l'ordine dello sfruttamento, del ladrocinio, della corruzione e della guerra: colla fame, le carceri e il piombo.

Avanti pure, processate, condannate, uccidete degli inermi, dei relegati, unica gloria dei vostri eroici soldati, dei vostri prodi guerrieri, dei vostri valorosissimi campioni, colpite la falange nostra colla galera e la morte, straziate il cuore di tante madri, di tante spose assassinandone o martoriandone i figli, i mariti, sfogatevi o carne e coscienze vendute all'autoritarismo e voi godete o borghesi; ma noi non dimenticheremo le vostre vittime il giorno supremo della suprema rivolta.



En defensa de la idea anárquica

IV

Pero ¿qué es el anarquismo prácticamente? ¿Cómo podrá una sociedad pasarse sin gobierno, sin fuerza armada, sin una justicia de casta? ¿Cómo armonizar un régimen de comunidad con la independencia efectiva del individuo.

El anarquismo prácticamente no es más que el arreglo de los asuntos sociales por medio de pactos libres. Una vez puesta en común toda la riqueza, ó mejor dicho, una vez la riqueza á disposición de todo el mundo para producir-para cambiar y para consumir, se agru, parán los productores en sociedades diversas para la construcción de los edificios, para la fabricación de tejidos, para la de máquinas, etc., y los agricultores harán otro tanto para la producción de los alimentos; así como otros trabajadores combinarán sus fuerzas para la organización de las comunicaciones y de los transportes. Estos grupos á su vez se relacionarán entre sí formando asociaciones de grupos según sus más inmediatos intereses y necesidades, de tal forma que por una serie de libres convenios surgirá naturalmente una gran federación de asociaciones autónomas que, comprendiendo en una maravillosa síntesis armónica la inmensa variedad de la vida social, apiñará á todos los hombres bajo los auspicios de una felicidad real y positiva. Detalles de la producción, de la distribución y del consumo, ¿cómo dudar que por medio de convenios pueden ser y serán de hecho arreglados? Tal como hoy procede el comercio y la industria, á pesar de sus enormes deficiencias y de su fondo de privilegio, no puede decirse sino que arreglan sus relaciones por medio de convenios. Las grandes empresas producto son de contratos más ó menos libres. Las asociaciones debidas á la iniciativa privada, como la «Cruz Roja» y la de «Salvamentos de Náufragos», no son otra cosa más que ejemplos de aplicación anarquista. El mundo científico arréglase por libres relaciones que no obedecen sino al impulso de comunes necesidades. Y cuando, en fin, se trata de acometer cualquier empresa de exploración ú otra semejante, apélase al libre concurso de voluntarios y al auxilio de cuantos simpatizan con la idea de los iniciadores. En resumen, siempre pactos ó convenios libremente establecidos á impulsos de necesidades sentidas por hombres á veces extraños los unos á los otros, desconocidos casi siempre, habitantes de distintos países que vienen á concurrir á los fines de la vida general sin coacción algúna ajena á sí mismos.

Y ¿por qué lo que hoy se hace *á pesar* del gobierno no habría de hacerse si el gobierno desapareciera? En el curso de la evolución social, la cooperación voluntaria va ganando todo el terreno que la coacción gubernamental pierde. Á la iniciativa del poder substituye con éxito la iniciativa privada. Los politicastros, ayudados por los bestias de carga que aún no han abierto los ojos á la evidencia, continuarán pidiéndolo todo á las alturas. Pero la gente avisada, por lo contrario, procura obrar por su cuenta pasándose sin el auxilio del Estado, ó quizás menospreciándolo.

La anarquía, combatida sin tregua, está en el fondo de nuestra vida actual Todo el mundo procura, ó quiere, por lo menos, hacer por sí cuanto bien le

parece. La rebelión contra la ley y contra el poder es general. Verdad que tal rebelión se ampara en la ley misma y sortea con habilidades y disimulos los obstáculos que el poder opone á la libertad personal. No tardará mucho en hacerse franca y abierta. La hora de la violencia no ha sonado. Sonará.

La burguesía sin dinero, esa numerosa clase media que vive al día sin otro porvenir que los vaivenes de la suerte, empieza á comprender que el mundo, que el éxito, que la vida es toda para las grandes fortunas, para las empresas de alta monta, para los grandes privilegios. Los demás mortales de chaqueta, de blusa ó de levita, que no tienen un cuarto, forman el confuso montón de los desharrapados, gente despreciable, propia sólo para sudar trabajando y para morir en la calma del hospital sin más distintivo que un número de orden.

Tal situación, extremando los términos de la lucha por la vida, producirá inevitablemente la revolución social: revolución por fuerza anarquista, pues que no se trata tan sólo de llenar el estómago, sino también de recobrar la perdida libertad, esa soberana independencia que ennoblece, dignifica y levanta el hombre de la abyección en que á su pesar se arrastra.

Se trata, sí, de que prácticamente *cada uno haga lo que quiera*, en la seguridad, como ha dicho Malatesta, de que cuando los intereses sean comunes y la vida enteramente solidaria, cada uno no hará más que lo que deba. Y para obtener esta identificación de la voluntad libre y del deber, esencia del principio anarquista, es preciso, indispensable, el establecimiento de la comunidad de bienes. Sin esto, rodaremos eternamente al abismo de las desigualdades, de los previlegios, que donde existen, producen fatalmente la licencia para unos, la esclavitud para otros.

Y no hay incompatibilidad entre estas dos afirmaciones, porque el hombre es sólo real y efectivamente libre cuando libremente puede disponer de aquello que es necesario á su existencia. Si sus necesidades tienen que ser limitadas por cualquier convencionalismo social, su libertad se anula. Sólo un falso concepto de la libertad personal ha podido dar por resultado la creencia de que un régimen de comunidad sea incompatible con la independencia del hombre. Sólo la falsificacióon de la idea de comunidad natural ha podido hacernos creer que supone aquélla necesariamente el régimen de la uniformidad conventual ó de cuartel, negación la más terminante de la personalidad libre. Comunidad de medios para obrar y libertad de acción son una misma cosa: teoría anarquista bajo distintos aspectos en apariencia, idénticos en el fondo.

En otro artículo contestaremos á las demás preguntas formuladas al principio de éste.

RAUL.

ANARQUÍA BURGUESA

(Continuación)

Se comprende que una sociedad fundada sobre la conquista de la fortuna, á la cual se otorga la omnipotencia y la más alta consideración, se dé un gobierno á su imagen y semejanza, ejecutor de sus voluntades, para quien los intereses de la fortuna se sobrepongan á todos los demás, que no pueda nada fuer de ella, y que, como ella, esté organizado según el principio rigurosamente jerárquico. Y, de hecho, en el orden político como en el orden económico, el gobierno es la subordinación sistemática de los individuos y la clasificación forzosa de todas las fuerzas, inte-

lectuales y físicas, puestas al servicio de los tentadores de la riqueza pública. El ministro del Interior ó de la Gobernación manda á los gobernadores, los gobernadores á los alcaldes, los alcaldes á la policía municipal: el ministro guarda-sellos ó de Gracia y Justicia manda á los fiscales, éstos á sus substitutos, los cuales á su vez mandan á la policía de seguridad, y así sucesivamente en todas las ramas de la Administración pública, donde la Autoridad tiene siempre la sanción suprema de la Fuerza. En el orden económico, el estado de servidumbre de unos respecto de otros, aunque menos determinado, no es por eso menos absoluto. Allí es el campo principal de la lucha de los intereses individuales y de las competencias por ellos engendradas; allí el pugilato es más brutal, y los detentadores de la riqueza pública no dejan de destrozarse mutuamente con el mismo furor que en otras ocasiones se dedican á despojar á los que por toda riqueza sólo poseen la facultad de trabajar. Sin restringir el número de los copartícipes del activo social, resulta en definitiva que, tanto en el órden económico como en el político, todo el peso de las rivalidades y de las luchas recae sobre la masa, es decir, sobre aquellos que carecen de capital.

¿Cuál puede ser la regla de conducta de semejante gobierno? Evidentemente, plegarse á las exigencias de la sociedad que le ha producido; protegerla en cualesquiera circunstancias contra los que intenten modificarla; obrar respecto de ella como un tutor celoso que procura incesantemente aumentar los bienes de su pupilo; impedir, en una palabra, aunque sea por la violencia, todas las manifestaciones individuales contrarias á los intereses de las clases, de las que depende la estabilidad del orden social.

Téngase en cuenta que la forma de gobierno no modifica esta regla en lo más mínimo. No hay, en efecto, ninguna diferencia esencial entre el espíritu de los gobiernos monárquicos y el de los republicanos. Porque, ¿qué es el Estado? Bajo la monarquía es la toma de posesión de la autoridad pública por un solo individuo, bajo la república es la delegación por la minoría plutocrática (toda vez que el Dinero tiene una parte muy preponderante en las elecciones) de la Soberanía popular á algunos centenares de hombres que decretan sobre todo en nombre de todos. La monarquía manda en nombre del derecho divino; la república en el de la nación: ¿cuál de estos dos modos de autoridad es superior en absolutismo y por consecuencia en tiranía? He aquí un problema de solución difícil. La delegación de la Soberanía popular es indivisible y, por tanto, lo que decretan los representantes obliga á la totalidad de la nación; además las manipulaciones del escrutinio dan la autoridad á hombres que pertenecen á las clases directoras, de donde se sigue que el dogma democrático impone á la colectividad, del mismo modo que el monocrático, leyes hechas por la minoría y en interés de la misma minoría. En nombre del Pueblo el Estado arma á los ciudadanos y los envía á comarcas lejanas á conquistar mercados para los industriales y los comerciantes; es decir, se trata de obligar á los conquistados á que compren á la industria y al comercio los productos que no tienen salida á causa de la miseria nacional; en nombre del Pueblo se oprime al Pueblo en la Familia, en el Trabajo, en todas las circunstancias en que el Individuo debería poder afirmar su personalidad. En cuanto al respeto de esas leyes, ahí está la fuerza si no basta para ello la invocación de las entidades denominadas orden social, interés público, prosperidad del comercio, grandeza nacional, las cuales se hundirían en el desprecio universal si la multitud pensase que representan miles de existencias sacrificadas á la satisfacción de la oligarquía capitalista.

Las consecuencias de semejante organización son, en primer lugar, la aplicación á hombres de diversos temperamentos de leyes cortadas sobre un modelo informe, lo que constituye el método de la administración más incoherente y más desordenado que pueda imaginarse. «¿Qué sistema es ese — exclama M. Rolmey (1) — que rige, admi-

(1) *La Cocarde*, 8 de Enero de 1895.

nistra y juzga lo mismo los suburbios de París que la colonia argelina, por ejemplo; un país ya hecho y un país que se está haciendo, una raza pura y razas mezcladas; un sistema que quiere, á despecho de la naturaleza de las cosas, imponer reglamentos generales á situaciones especiales, como condenaba aun no hace mucho tiempo al mismo dolman y al mismo kepis al oficial de guarnición en la nebulosa Lille que al que se halla en Tougourt bajo el ardiente sol de los trópicos?»

Otra conescuencia de la centralización es que la ciudad donde se halla concentrado el mecanismo de la vida pública se convierte en una especie de «alma» de toda la nación. En el estado centralizador, toda iniciativa, todo impulso parten de un centro hipertrofiado (llámese Roma, Londres ó París), y por compensación á él convergen irresistiblemente atraídas de todas, las regiones, aun de las más apartadas, todas las inteligencias, todas las energías, todas las audacias. Ya está muy lejos el tiempo en que César prefería ser el primero en una aldea que el segundo en Roma, por lo que son muy pocos los hombres, por eminentes que se les suponga, que se conformen con los homenajes de un obscura localidad de provincia y desdeñen los de la capital. Y no puede ser de otro modo, porque ¿qué fama puede considerarse completa si no ha sido conquistada en París? ¿qué talento tendrá el valor de manifestarse si no esperase la consagración de París? Ninguno produce para sí, ni escribe para él mismo; las ideas y los descubrimientos quieren ser publicados y discutidos y no ha habido jamás quien haya ambicionado predicar en una Tebaida ó en una necrópolis. Luego, en Paris, en la capital, es donde únicamente el esfuerzo intelectual encuentra su recompensa, donde puede medirse su importancia y su valor y desde donde puede influir sobre la extensión del territorio, porque de tal manera ha penetrado en provincias el dogma de la centralización que no considera como superioridades legítimas sino á las consagradas por la capital.

Finalmente, la centralización es una excitación á la guerra extranjera y á la dictadura. Cuando una ciudad ha acumulado en su recinto, no sólo todas las riquezas nacionales (museos, bibliotecas, obras maestras de arquitectura), sino todos los mecanismos administrativos (bancos, correos, ministerios, etc.), y ha absorvido la nación habituándola á recibir del centro cada día una consigna imperativa, una distribución del tiempo, un verdadero permiso de existir, se concibe que baste conquistar la capital para conquistar á la nación entera; porque, en efecto, ¿qué pueden hacer los miembros desde el momento que han perdido el cerebro que les comunicaba el movimiento? Sólo agitarse sin objeto, sin regla, según los más diversos impulsos, como el animal despojado por el fisiólogo de una porción de substancia cerebral.

FERNAND PELLOUTIER.

(Continuará).

La evolución del arte en la escena

(Conclusión)



Otras producciones nos ha dado á conocer el gran innovador de la escena, Enrique Ibsen, entre otras, á más de las expuestas, *La dama del mar, Edda Glaber, Casa de muñecas*, etc., etc., estando todas ellas dotadas de humanas concepciones.

Hauptmann es uno de los que con más buen acierto ha contribuído también á dar vida al arte escénico moderno. Su obra *Los tejedores* es un verdadero monumento. En ella se ve retratado, y por mano maestra, el bárbaro y brutal egoismo burgués, teniendo la muy bien intencionada particularidad de

que el principal personaje viste el traje del soldado, del esclavo de la inhumana disciplina militar, pues recién llega, licenciado, del cuartel, en donde ha tenido ocasión de convencerse de la lógica del ideal emancipador, del que se convierte en entusiasta defensor.

Al llegar á la fábrica de tejidos donde está empleado su padre, encuentra sumidos á desenfrenada explotación á una multitud de esclavos del expoliador capital, parias modernos que se transforman en máquinas que engrosan la fortuna de los potentados, en tanto que ellos ¡desdichadas víctimas! á fuer de tanto trabajar, son presa, á la flor de la edad, de la anemia y de la tisis, y todo para poder llevar á sus hogares, que son pasto de la miseria, un miserable mendrugo.

Viéndolos sumidos á tan mísero estado, procura inculcarles su ideal regenerador y les excita á la rebeldía, consiguiendo que aquel puñado de esclavos se subleven abiertamente contra su verdugo el capital.

El mejor elogio que de esa obra se puede hacer, es hacer público que cuando se representó en Alemania el emperador Guillermo impuso arrestos á los individuos que perteneciendo al ejército iban á verla. ¡Ah! ¡temía el contagio! Más tarde prohibió se representara. Igual conducta siguieron los democráticos (?) gobiernos de Francia y de los Estados Unidos.

Hace pocos meses estrenóse una, en París, de Paul Hervié, titulada *Las tenazas*, la que fué tema de animadas discusiones. En dicha obra el autor demuestra la imposibilidad de reglamentar las naturales pasiones del ser humano y la impotencia de las leyes encaminadas á ello.

También en España se ha hecho notar la evolución del arte, y no tan sólo se han representado allí traducciones de inteligentes autores extranjeros, sino que también se han estrenado obras de parecido calibre, original de escritores españoles.

En las de Galdós, *Realidad* y *La loca de la casa*, por ejemplo, se notó la tendencia de evolucionar en el sentido expresado.

Joaquín Dicenta no hace mucho dió una á la escena que alcanzó un éxito extraordinario. Se titula: *Juan José* y su argumento es naturalísimo, estando impregnada de tanta realidad, que los personajes parecen ser trasladados de sus respectivos hogares á las tablas.

Un pequeño detalle de esa obra:

El primer acto se desarrolla en una taberna. Al levantarse el telón dos obreros albañiles están sentados alrededor de una mesa, redactando uno de ellos un manifiesto con el objeto de excitar al pueblo para que derriba al gobierno existente y ponga uno democrático en su lugar. El otro obrero, más experimentado y más consciente de la verdad, le dice en esos ó parecidos términos: — Y bien, ¿qué va á conseguir el pueblo derribando al gobierno y encumbrando á otro? Cambiar de amos, nada más; para conquistar el bienhestar de aquellos que nos exprimen el jugo, no vale la pena de derramar sangre. Desengáñate, amigo; yo tengo más experiencia: también yo en otros tiempos he luchado y hasta he derramado mi sangre para alcanzar la victoria de un gobierno democrático. Lo conseguimos; pero ¿qué sucedió? Pues que los que nos alentaban á la lucha y nos hacían promesas de libertad, una vez en el poder muy pronto se olvidaron de ellas y se convirtieron en opresores de aquel pueblo que á costa de su sangre les había encumbrado. Ea, nosotros, los proletarios, tan sólo debemos luchar por el triunfo de nuestra propia causa, y si peleando en otra época en pró de la victoria de falsos libertadores fuí herido en una pierna, ahora, no una sino las dos gustoso perdería combatiendo por el triunfo de nuestra emancipación. —

¡Cuánta verdad encierran tales palabras!

En fin: que el arte moderno se impone, pese á quien pese, y en él encuentra ancho campo para su propaganda nuestra humana causa.

No queda duda: todo lo que significa Ciencia y Progreso se va poniendo de nuestra parte.

El número de los que contribuyen con sus esfuerzos á la grandiosa obra de la regeneración humana, es inmenso.

Cada uno coopera en ella con arreglo á sus aptitudes y cualidades. El libro, el periódico y la escena es elemento favorito para algunos; las Bellas artes lo es para otros, y sus lienzos son tan elocuentes como el más fogoso discurso; la oratoria es el elemento predilecto de aquellos que están dotados de ella.

Repitamos aquella expresiva frase de un nuestro querido amigo: — «El mundo ácrata marcha... ¡regocijémonos!»

HUGO-BLANQUI.

BIBLIOGRAFIA

"La Sociedad Futura"



TAL es el título que lleva una obra de Juan Grave, editada recientemente por la casa «La Elzeviriana» de P. Tonini.

¿Quién de nuestros lectores no conoce, intelectualmente hablando, al antiguo redactor de *La Révolte* y hoy de *Les temps nouveaux?*

Grave, como escritor, es de primer orden; como filósofo, es de los pocos que saben apreciar la verdad de las cosas.

Igual que el anatomista, que empuñando el bisturí abre los órganos de un cuerpo humano para cerciorarse de la causa que ha producido la muerte del individuo, así Grave analiza detenida y concienzudamente el organismo de nuestra sociedad, y del análisis deduce, con serie irrefutable de datos científicos, que los órganos ó bases de la misma son falsas, que están en pugna con la sana lógica, á raíz de lo cual se desarrolla y propaga el embrutecimiento contagiador que nos sumerge en un mar de convencionalismos y preocupaciones, de injusticias y vilezas.

Por sus ideas eminentemente humanas y regeneradoras; por poner en descubierto con sus lógicos escritos el cáncer social que poco á poco nos va consumiendo y putrificando; por hacer tambalear con ellos las poltronas de los tiranos y poner al borde del abismo los privilegios de que goza la clase parásita que, por estar defendida por códigos opresores y por bayonetas que desgarran el cuerpo del rebelde que á ellos se resiste, es el azote del pueblo laborioso y productor, Juan Grave ha sido objeto de persecuciones sin fin, y su cuerpo ha ido á chocar contra las paredes de hediondo calabozo.

Nada le ha hecho desmayar en su empresa; nada ha sido bastante para que abandonara el camino emprendido. Aunque encerrado entre cuatro paredes, no por eso su pluma quedó enmohecida y dejó de trasladar á las cuartillas que luego sirvieron de original para la impresión de un valioso tomo, sus ideas respecto la pésima, la déspota organización actual, y la muy humana, lógica y natural en que ha de basarse la futura.

Cuando escribió la obra que nos ocupa, estaba Grave preso en la cárcel de Clairvaux, purgando la pena por haber escrito *La sociedad moribunda y la Anarquia*. El gobierno francés creyó ver en ella delito, y le condenó. Haciendo imitación de los autos de fe del jamás lo suficientemente despreciado tribunal del Santo Oficio, quemó en el patio de la cárcel cuantos ejemplares pudo echar mano de dicha obra.

Y sucedió lo que sucede siempre en semejantes casos: que el libro de Grave adquirió popularidad universal.

***

¿Qué podemos objetar nosotros, anarquistas convencidos, á todo lo expuesto por Grave en *La sociedad futura?* Conocemos á fondo sus obras y estamos en un todo conforme con ellas.

En su última, la crítica minuciosa que hace de la sociedad en que vejetamos, es sublime; hace de ella lo que muy bien podríamos llamar un retrato de cuerpo entero.

Sin dejarse llevar por apasionamien-

tos de ninguna clase, defecto muy común, sin embargo, en nuestros adversarios, expone con una sencillez y lógica admirables los defectos de nuestra organización y sus funestas consecuencias.

Analiza los argumentos vertidos por esa bandada de sabios de la ciencia oficial, entre ellos Malthus, con los que quieren demostrar que el desposeído de los bienes de la tierra — ¡que viene á ser el que todo lo produce! — no tiene derecho á reclamar un asiento en el banquete de la vida, pretendiendo hacernos tragar aquello de que la propiedad es inviolable, pues los bienes de que gozan los poderosos son legalmente adquiridos!....

Grave analiza, repetimos, tales argumentos, y viene á probar que no son otra cosa más que solemnes sofismas, con los que se ponen los mismos defensores de la burguesía en continua contradicción.

Hace además una hermosa exposición y defensa de nuestras regeneradoras ideas, estudia las pasiones humanas, demuestra que las causas que inducen al individuo á obrar mal con sus semejantes tienen su origen precisamente en los cimientos del actual edificio social, y sostiene que, basada la sociedad del porvenir en la Anarquía, negación de toda autoridad, aquéllas se habrán confundido con las ruínas de nuestra caduca sociedad, pues habiendo desaparecido la propiedad individual para transformarse en propiedad común, no habrá necesidad alguna de fomentar, como hoy sucede, el relajamiento y el vicio, gérmen del crimen, ni de dar al hombre una educación surtida de un mar de preocupaciones, para que no pueda deshacerse del embrutecimiento y de la estupidez que le impiden comprender cuales son sus derechos y el camino que debe seguir para conquistarlos, á fin de que, de esa manera, los parásitos puedan continuar tranquilos gozando de odiosos privilegios, torpemente respetados por el pueblo.

Demuestra asimismo como los socialistas autoritarios, pretendiendo emancipar al proletariado, á lo que van es á arrancarlo de una esclavitud para sumirlo á otra.

De una serie de atinadas observaciones, deduce que no otra cosa se conseguiría estableciendo la «dictadura de clase», que, como dice Grave, proclaman muy alto que será preciso estatuir, pero que se olvidan explicar.

En resumen: que cuantas objeciones nos hacen nuestros adversarios, Grave, en *La sociedad futura*, las combate con una facilidad y riqueza de razonamientos dignos de estudio, y los obstáculos que algunos nos arguyen para el planteamiento de la trascendental causa que defendemos, al lado de los argumentos que Grave opone, desaparecen como por encanto.

Y para terminar: recomendamos la lectura de la obra recientemente publicada, á adversarios y amigos: á los primeros, para que la estudien detenidamente y se convenzan de una vez de la lógica que escuda á nuestros principios; á los segundos, para que se inspiren en los hermosos conceptos emitidos por Grave en su valioso libro.

J. E. Martí.

Ha visto ya la luz pública el folleto número 4 de nuestra Biblioteca, el cual está dedicado á la propaganda entre las mujeres. Se titula

A LAS PROLETARIAS

siendo original de nuestra querida compañera Soledad Gustavo, y eso basta para decir si será importante su difusión entre nuestras amigas. El precio del folleto es voluntario, y los que desean ejemplares pueden dirigirse á nuestra Administración: Corrientes, 2039, Buenos Aires.



La Ciudad del Buen Acuerdo

Cómo unir á los que no desean más que amarse? ¿Cómo juntar las simpatías en una felicidad de afecto recíproco? Al primer golpe de vista el problema parece de solución imposible en este mundo convencional donde reinan las fórmulas, donde todo se mide por una educación hipócrita, donde todo miente, la mirada, el gesto, la sonrisa. Pero no; la obra puede cumplirse gracias á esos hombres generosos que reunen en una misma empresa los amigos conocidos y desconocidos. Si la amistad engendra la comunidad de esfuerzos exteriores del mismo modo, por una reacción natural por un trabajo común emprendido apasionadamente se revela ó se suscita la amistad entre los compañeros de trabajo. Las tentativas de los buenos que excitan todas las iniciativas, todas las energías para trabajar en el bien público son, pues, doblemente buenas, tanto por el objeto directo realizado cuanto por la agrupación de amigos que de otro modo no se hubieran unido jamás: una conciencia colectiva les anima; viven de la misma vida y la asocian libremente al empleo de sus individualidades diversas.

Muchas de esas obras colectivas, triunfo de los hombres de corazón sobre el egoismo primitivo, nacen bajo múltiples formas; la solidaridad humana hace surgir por todas partes asociaciones en que las iniciativas tienen libre desenvolvimiento, donde los amigos desconocidos tienen la alegría de encontrarse mutuamente. ¿Cuál de esas empresas tendrá más importancia histórica en la evolución de la humanidad? Todas son buenas, toda vez que su impulso mora, es perfecto; pero la mejor es indudablemente la que abraza mayor número de intereses humanos y les da más amplia satisfacción: tal es la «Ciudad del Buen Acuerdo».

Mi mente la contempla, teniendo sobre la «Ciudad de Dios», la «Ciudad del Sol» y tantas otras ciudades ya soñadas, la ventaja capital de no ser una pura concepción imaginativa, sino que se desarolla de una manera orgánica, que vive una vida concreta, utilizando, para renovarlas, las células envejecidas de organismos anteriores ya disueltos. La veo con sus torres y sus miradores extendiendo graciosamente sus jardines y sus mirandas sobre la gran colina donde vivieron los héroes míticos; abajo, en la llanura, se agrupan las moradas de las generaciones que pasan, preparando con su trabajo y adquiriendo con sus sufrimientos la promesa infalible de un porvenir mejor. En lontananza se prolongan las alturas herbosas pobladas de floridos arbustos; rocas lejanas del límite del horizonte que surgen del mar, y parece oirse el rumor de las olas que en el infinito de los tiempos pasados aportaron á nuestros ascendientes.

La «Ciudad del Buen Acuerdo» domina ese inmenso espacio, todo ese mundo de poesía y de historia, y con la vista mental la veo resumiendo el sentido íntimo de ese pasado que comprende nuestro presente, abriéndose como una flor maravillosa cuya savia destilase en el suelo infinitas generaciones humanas. El poeta nos habla de la «Ciudad maldita» ante cuyo umbral el desgraciado pierde toda esparanza. Aquí entramos con alegría, poseídos de noble alegría, con la firme resolución de cumplir grandes cosas. Aquí todos

tendrán pan, ese pan que fuera suele conquistarse con inmensas dificultades y vergonzosas humillaciones; todos tendrán la salud que dan el aire puro y el agua abundante traída á raudales de cristalinas fuentes. y disfrutarán de un alimento sencillo regulado por el trabajo. Es esa ciudad todo un microcosmo, resumen y al mismo tiempo esperanza del género humano. que funcionará sin esfuerzo. ocupándose en las múltiples tareas necesarias á la vida, tareas siempre agradables, puesto que serán escogidas libremente. Los artistas decorarán con frescos y esculturas los palacios familiares; la instrucción será mutua en los laboratorios, los museos y los jardines; las doncellas nos cantarán coros de sublimes melodías; los niños rodearán en sus alegres corros á los dichosos ancianos; ninguna ley, ninguna coerción turbará en lo más mínimo el gran acuerdo, la augusta conformidad.

¡Salud y alegría á todos los amigos desconocidos que he encontrado en la ciudad nueva! ¡Salud y alegría á todos los que han de sucederse en ella por los siglos venideros!

ELISEO RECLUS.

Votar es esclavizarse



Abstenerse de votar, dicen los políticos militantes — esos farsantes interesados -- es suicidarse cínicamente.

Votar, decimos nosotros, es esclavizarse.

Si tú votas, ingénero explotado, aceptas tu esclavitud, fortificas el poder de tus dominadores, forjas tú mismo la cadena de tu servidumbre. Te anulas, suprimes tu voluntad, ya no eres nada. ¿Esto es suficiente para tu dignidad de hombre?

Dar tu voto para aquiescer á las medidas que se tomen para gobernarte, para dirigirte, para mandarte. para someterte, es cosa digna sólo de una candidez y de una bonhomia indecibles.

El sufragio universal — la más bella conquista política, según los que hacen divertidas las costumbres de Populo — debe darnos la felicidad.

¡Oh, no!

¿Por quienes votáis?

Por los legisladores, por los consejeros municipales.

¿Quienes son, pues, esos hombres á quienes dais el poder?

Son aduladores, rastreros durante el periodo electoral, y una vez nombrados, son amos.

Hacen las leyes y los reglamentos municipales.

La ley es la consagración de la exación por los más fuertes, la codificación del poder dominador.

Lo mismo en una monarquía, que en una obligarquía, que en una plutocracia, que en una democracia, el individuo no es libre nunca, está constreñido, está sujeto, no puede satisfacer, desarrollarse ni elevarse á la felicidad.

¿Y los socialistas electos — por razones de táctica política — no sostienen, no aclaman hoy día ese poder?

Se les ha prometido — prometido nada más — algunas reformas — tales como el impuesto sobre la renta — cuyas consecuencias repercutirán sobre los más débiles como una carga más.

Que mañana sean dueños del poder, y consolidarán el instrumento de dominación; lo agravarán.

Hombre — que debes ser libre y feliz — votarás para no poder satisfacer tus necesidades, para continuar siendo esclavo.

No tendrás la satisfacción de tus necesidades materiales — te alimenterás y te vestirás incompletamente, te aloalojarás en un retrete; desenvolverás tu intelecto dentro de los errores que se te hayan enseñado como verdades — la moral cívica — serás educado para estar sujeto; no podrás compartir tus afecciones, á tu alrededor todo es cálculo, los corazones no pueden encontrarse.

Se pretende darte la felicidad por medio de las reformas políticas.

¡Oh, no!

No seamos nosotros los que construyamos nuestras miserias; no seamos los autores de nuestra servidumbre; tengamos la firme voluntad de resistir á lo malo, no designemos nuestros dominadores; opongamos á todo lo que sea mando y poder, nuestro desprecio primero y nuestra energía más adelante; y el día en que se abra el escrutinio, vamos á respirar el pleno aire y tengamos la alegría de sentirnos en medio de la gran naturaleza, hombres libres.

LIBER.



Carta de Europa

Amigos de La Questione Sociale

Buenos Aires.

Este mes todo lo da la patria y la política; el socialismo, nada. Aun prima la guerra y esta es una consecuencia del patriotismo. No sé si mi carta anterior alcanzaba al desastre que los italianos han sufrido en Abisinia. De todas maneras, como la cuestion es hoy ya vieja no la relato; me ceñiré á la agitación que ha promovido contraria á la ocupación de aquel territorio africano por los italianos.

¡Qué cosa más rara es esto de la patria! Mientras los italianos que viven en Italia hacen demostraciones cosmopolitas, los italianos que viven en Buenos Aires las hacen patriotas.

Que esto sean los individuos que por tener propiedad en Italia, han de ser patriotas por egoísmo, se comprende; pero haber emigrado de un país tan ingrato á los pobres como la península itálica y después aun conservar este amor fanático é ignorante cual es el amor patrio, sólo se concibe en seres que más amen la persona de los capitalistas que la suya y que hallen cosa justa la miseria en unos y la abundancia en otros.

¿Qué les ha dado Italia? ¿Instrucción, recreo, bienestar? Nada de eso, ni siquiera les ha dado trabajo. Y ellos, pobres hasta de inteligencia, continúan adorando la tierra que fué causa de su miseria, de la de sus padres, de la de sus tiernos hijos.—¡Qué todos los países pagan á los pobres de igual manera! — dirán ellos. Pues por eso, por eso no han de tener patria.

Que la tenga el rico que es el que la explota y el que, merced á esta explotación, goza, se instruye y vive con relativo bienestar. Pero el rico sólo tiene patria para gozarla, no para defenderla; que para ello cuenta con la ignorancia de esos desgraciados patriotas, que después de haber sido arrojados de su patria por la ingratitud de la patria misma, continúan adorándola con la misma sumisión que el perro lame la mano que lo azota.

Misterios son esos que nos llegan de nuestra pasada animalidad. Ya pasará, pero falta mucha evolución en ciertos cerebros.

Milán, Nápoles, Roma y casi todas las poblaciones de Italia, han protestado contra la política colonial del gobierno de Humberto y contra la triple alianza.

Se han arrancado rails al objeto de evitar la marcha de las tropas, éstas han fraternizado con los manifestantes y por un momento se ha creído en peligro la corona de los Saboya.

Viéndolo Crispi ha dimitido (se acordaría de la profecía de Mazzini) y el rey ha transigido hasta el extremo de que para poder formar ministerio ha prometido á Rudini que estudiaría la paz con el abisinio. Pero yo creo que esto es para ir tirando y que la política en Africa no se modificará, porque lo demanda el poder militar de Italia llevando á cabo constante sacrificio, como es el empobrecimiento de la nación artista y su mal entendida dignidad ante las potencias europeas, particularmente ante Francia, con la que ha sido tan ingrata. Y como creo que no se modificará, creo tambien que á la primera victoria alcanzada por las tropas de Humberto, volverá Crispi al poder y entonces levantarán las cabezas estos patriotas que hoy las tienen escondidas, porque no caben alardes ante un hecho tan lamentable como es la muerte de 7000 italianos; y hasta habrá quien despues de manifestarse contrario á la política de conquista, se manifestará acérrimo partidario del engrandecimiento de la *patria;* pero serán los que no dan sangre para aquel grandor, sino palabras y unas cuantas pesetas arrancadas de los mismos

que pagan con vidas la sed que tiene Humberto de ser un rey de gran nación.

***

¿Tienen los cubanos razón para emanciparse de la metrópoli? La tienen como la tienen las colonias todas para emanciparse de la nación que le dió vida.

Pero ¿no es verdad que los obreros cubanos tienen tambien razón para emanciparse del yugo económico hoy, y mañana político, de esos señores capitalistas que están al frente de los insurrectos?

¿Pues por qué no los emancipan? ¿Sabéis por qué? Porque no se cuidan del mejoramiento del humilde y si sólo del suyo.

Quieren para ellos el palacio del capitán general, las administraciones: quieren ser presidentes, ministros, gobernadores y el pobre que continúe trabajando.

Hoy los Maceos nos halagan porque nos necesitan; cuando tendrán su república establecida harán lo mismo que los Estados Unidos: nos ahorcarán.

¿Y hemos los anarquistas de prestar nuestras energías, nuestra propaganda, nuestros caudales y nuestras vidas para establecer un gobierno que despues nos decapitará?

No y mil veces no. No hemos de esperar nada bueno de estos negros que siguen á Maceo; lo idolatran y los idólatras son sólo dignos de ser esclavos, y con la esclavitud se contentan. A una señal de su dios seremos apaleados.

Igual confianza hemos de prestar á los blancos de Gómez, porque quien ejecuta las órdenes emanadas de un déspota y despóticamente ordenadas, no puede dar fruto para la revolución social.

Además, ¿creeis, compañeros, que los Estados Unidos les prestaría su apoyo si la revolución cubana había de ser fructífera para los trabajadores?

De ninguna manera. Allí es donde la explotación y el mercantilismo ha llegado á su grado más feroz; allí es en donde la injusticia económica es más grande; por lo mismo hay las más grandes fortunas; allí es donde nos ahorcan siendo inocentes.

¡Maldita mil veces esa república, encarnacion del egoísmo, del metalismo y de las más grandes ruindades humanas!

No busquéis allí noblezas, goces artísticos, goces intelectuales, que sólo encontraréis lodo, groserías y séres que por un puñado de oro os asesinarán sin siquiera pensar que asesinan á un sér igual.

La república de Norte América ha de ser la república maldita de todo hombre generoso, porque no habla ni se mueve sin un fin especulativo, comercial, es decir, mezquino y repugnante. No es amor á la independencia de Cuba, el móvil que hace hablar á estos groseros senadores; es una operación mercantil, negocio; pues si la independencia de los americanos quisieran, no hubieran exterminado á los verdaderos americanos, á aquellos indígenas cazados como á fieras por esos nuevos redentores inaccesibles á las grandes acciones y á las grandes bellezas.—¡ América para los americanos ! — gritan cuando ya no existen americanos; porque ellos, intrusos en aquellos parajes, los han asesinado.

***

El gabinete Rudini ha dado una amnistía que no sé hasta donde alcanza; sólo sé que han sido puestos en libertad todos los detenidos por los sucesos de Sicilia.

Sin embargo, he leído que no ha sido amplia del todo y que hay algunos elementos y delitos que la amnistía no los comprende. Cosas son esas que vosotros sabréis mejor que yo; en primer lugar, porque os interesa directamente, y después porque beberéis en mejor fuente que yo.

***

Está en peligro la paz internacional. Inglaterra organiza una expedición al Sudán por la parte de Egipto y á ella se oponen Turquía como soberana de derecho de todo el territorio egipcio, y Francia y Rusia se oponen tambien. Inglaterra, contando con el apoyo moral de la triple alianza, echará adelante, porque confía en primer lugar en los asuntos coloniales que tienen todas las naciones y sus enemistades recíprocas, y en segundo término porque cree que las naciones que forman la alianza del centro harán la vista gorda al objeto de tenerla moralmente á su lado hoy y mañana de un modo incondicional. Inglaterra es estricta y comprende la situacion difícil de las potencias que forman los dos bandos; el uno nada dirá á fin de hacerla decidir por un bando, y el otro le dejará hacer porque el poder de Inglaterra aquí ó allí es el predominio. De todas maneras, la pólvora está esparramada, alguien se cuidará de echar el fósforo. Que á los anarquistas no nos coja desprevenidos.

Harmodio.

España, Marzo 1896.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

para la publicación de LA QUESTIONE SOCIALE

Troitiño 0.15, Un esclavo 0.50, Uno 0.25, Cualquier nombre 0.50, Paruzzi 0.25, Stroppiana 0.10, Rigoli 1, Bernardo Burgos, 0.50, Un anti-burgués 0.25, El 33 0.25, Un aprendiz tipógrafo 0.50, X 2, Un anti-africanista 0.50, Pedro Magnoni 0.50, Un anarquista decidido 0.50, Ciolli 0.30, Un burgués gallego 0.50, Fumo sin estampillas 0.50 José Icilio 0 50, R. Petit 0.50, T. Morandi 0.50, Un disperato 0.50, Un ateo 0.50, S. L. 0.75, Un torinese 1, G. G. 0.40, Un debito non pagato 0.50, Giusti Luigi 0.30, Francisco Bottazzi 0.70, Un joven 0.20, Corazón de león 0.50, F. Serrano 0 50, Un aprendiz 0.40, Alberto Vindice 0.70, Un panadero 0.50, Bernardo Burgos 0 50, Colombo 0.50, Ernesto M. 0.50 Juan Marz 1, G. I. 0.50, Fructuoso Rodriguez 0.20, Benito Perez 0.20 Un litografo anárquico 0 50, Adea 0.40, Uno 0.25, Un joven 0.50, G. Ch. 1, Juan Pelli 1, Bernardo Burgos 1, L. D. 0.70, Plastini 0 25, Ruffo Galarraga 0.20, Un dependiente aburrido 0.50, Fontana 1, P. Sartori 1 20, Menelik 1, Vittorio Pedroni 0.50, L'isalé 0.25, L V. 0.20, M. D. 0.50, Turano 0.40, Matufia 1, Contro matufiia 0.50, Sombrerero de paja 0.20, T. 2, Per redimere il delutor Patroni 0.75, Marat 0.50, Un amante de la libertad 0.20, G. Pietro 2, Un milanese in mare 0.30, Una victima del gobierno 0.25, Un yesero que se dedica á pintor 0.20, Un brugia patate 0.20, Fuera las cuestiones personales en los periódicos anarquistas 0.50, Attila 0.50, Lamarmora 0.20, F. A, 0.40, Bernardo Burgos 1. Ex-sargento de caballería 0.20, R. Perez 0.25, Durelli 0.40, Cualquier cosa 0.50, Saverio Bettini 0.50, Bernardo Burgos 0.75, Bertetti 0.50, Viva l'anarquia 0.20, Un muratore 0.50, Un burgués 0.20, Marcantonio Cipolla 0.20, Alerta Don Manuel 0.20, Un dependiente aburrido 0.25. Por conducto de *El Oprimido* 1 $ de la suscripción rehusada por los presos. F. H. I, Un hijo de la Anárquía 1, L. el bicho feo 0.10, Un inconsciente 0.20, Un Socio 0.10 Un noy 0.10, ¡ Zas ! un hijo de la luz 0 50, Un perplesso 0.20.

De Dolores—José D' Onofrio 1.

De Mar del Plata — Cualquier cosa 0.50, Una que desea un compañero anarquista 0,50, Un idealista 0.20, Yo soy franco 1 Un idealista 0.50.

De El Moro -Francisco Aprais 0.50, Miguel Abadie 0.50, Tolosa 0.50, Echabes 0.50, Juan Pomé 0.50, Miguel Cabo de Villa 0.50. Julia A. de Lamothe 0.50, Josefa E. Tolesa 0.50, Miguel Lamothe 0.50, Antonio Palacio 0.50.

De Montevideo—Ardinghi 0.50 oro, Cuore 0.30, Un cassiere 0.20. — Total moneda argentina 3 $ - Luis Moglia 2.

De Rosario — Caridad 0.50, Solidaridad 0 20, Tognetti 0.50, G. Marcozo 0.30, Avanzo bebida 1.10, Yo 0.60, Francisco Guerra 2.

De Tucuman — Un compañero $ 7. —

Total 72.00

Coste del presente número	$ 70.—
Gastos de expedición y corresp.	» 10.50
Déficit del número anterior	» 19.39
	$ 99.89
Total Déficit	$ 27.89

Para bien de la propaganda, repetimos lo que hemos dicho ya otras veces: es necesario que todos los que estén conformes con la publicación de LA QUESTIONE SOCIALE, no dejen de prestarle su solidaridad á fin de que pueda salir con más regularidad.

---

que pagan con vidas la sed que tiene Humberto de ser un rey de gran nación.

***

¿Tienen los cubanos razón para emanciparse de la metrópoli? La tienen como la tienen las colonias todas para emanciparse de la nación que le dió vida.

Pero ¿no es verdad que los obreros cubanos tienen tambien razón para emanciparse del yugo económico hoy, y mañana político, de esos señores capitalistas que están al frente de los insurrectos?

¿Pues por qué no los emancipan? ¿Sabéis por qué? Porque no se cuidan del mejoramiento del humilde y si sólo del suyo.

Quieren para ellos el palacio del capitán general, las administraciones: quieren ser presidentes, ministros, gobernadores y el pobre que continúe trabajando.

Hoy los Maceos nos halagan porque nos necesitan; cuando tendrán su república establecida harán lo mismo que los Estados Unidos: nos ahorcarán.

¿Y hemos los anarquistas de prestar nuestras energías, nuestra propaganda, nuestros caudales y nuestras vidas para establecer un gobierno que despues nos decapitará?

No y mil veces no. No hemos de esperar nada bueno de estos negros que siguen á Maceo; lo idolatran y los idólatras son sólo dignos de ser esclavos, y con la esclavitud se contentan. A una señal de su dios seremos apaleados.

Igual confianza hemos de prestar á los blancos de Gómez, porque quien ejecuta las órdenes emanadas de un déspota y despóticamente ordenadas, no puede dar fruto para la revolución social.

Además, ¿creeis, compañeros, que los Estados Unidos les prestaría su apoyo si la revolución cubana había de ser fructífera para los trabajadores?

De ninguna manera. Allí es donde la explotación y el mercantilismo ha llegado á su grado más feroz; allí es en donde la injusticia económica es más grande; por lo mismo hay las más grandes fortunas; allí es donde nos ahorcan siendo inocentes.

¡Maldita mil veces esa república, encarnacion del egoísmo, del metalismo y de las más grandes ruindades humanas!

No busquéis allí noblezas, goces artísticos, goces intelectuales, que sólo encontraréis lodo, groserías y séres que por un puñado de oro os asesinarán sin siquiera pensar que asesinan á un sér igual.

La república de Norte América ha de ser la república maldita de todo hombre generoso, porque no habla ni se mueve sin un fin especulativo, comercial, es decir, mezquino y repugnante. No es amor á la independencia de Cuba, el móvil que hace hablar á estos groseros senadores; es una operación mercantil, negocio; pues si la independencia de los americanos quisieran, no hubieran exterminado á los verdaderos americanos, á aquellos indígenas cazados como á fieras por esos nuevos redentores inaccesibles á las grandes acciones y á las grandes bellezas.—¡ América para los americanos ! — gritan cuando ya no existen americanos; porque ellos, intrusos en aquellos parajes, los han asesinado.

***

El gabinete Rudini ha dado una amnistía que no sé hasta donde alcanza; sólo sé que han sido puestos en libertad todos los detenidos por los sucesos de Sicilia.

Sin embargo, he leído que no ha sido amplia del todo y que hay algunos elementos y delitos que la amnistía no los comprende. Cosas son esas que vosotros sabréis mejor que yo; en primer lugar, porque os interesa directamente, y después porque beberéis en mejor fuente que yo.

***

Está en peligro la paz internacional. Inglaterra organiza una expedición al Sudán por la parte de Egipto y á ella se oponen Turquía como soberana de derecho de todo el territorio egipcio, y Francia y Rusia se oponen tambien. Inglaterra, contando con el apoyo moral de la triple alianza, echará adelante, porque confía en primer lugar en los asuntos coloniales que tienen todas las naciones y sus enemistades recíprocas, y en segundo término porque cree que las naciones que forman la alianza del centro harán la vista gorda al objeto de tenerla moralmente á su lado hoy y mañana de un modo incondicional. Inglaterra es estricta y comprende la situacion difícil de las potencias que forman los dos bandos; el uno nada dirá á fin de hacerla decidir por un bando, y el otro le dejará hacer porque el poder de Inglaterra aquí ó allí es el predominio. De todas maneras, la pólvora está esparramada, alguien se cuidará de echar el fósforo. Que á los anarquistas no nos coja desprevenidos.

Harmodio.

España, Marzo 1896.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

para la publicación de LA QUESTIONE SOCIALE

Troitiño 0.15, Un esclavo 0.50, Uno 0.25, Cualquier nombre 0.50, Paruzzi 0.25, Stroppiana 0.10, Rigoli 1, Bernardo Burgos, 0.50, Un anti-burgués 0.25, El 33 0.25, Un aprendiz tipógrafo 0.50, X 2, Un anti-africanista 0.50, Pedro Magnoni 0.50, Un anarquista decidido 0.50, Ciolli 0.30, Un burgués gallego 0 50, Fumo sin estampillas 0.50 José Icilio 0 50, R. Petit 0.50, T. Morandi 0.50, Un disperato 0.50, Un ateo 0.50, S. L. 0.75, Un torinese 1, G. G. 0.40, Un debito non pagato 0.50, Giusti Luigi 0.30, Francisco Bottazzi 0.70, Un joven 0.20, Corazón de león 0.50, F. Serrano 0 50, Un aprendiz 0.40, Alberto Vindice 0.70, Un panadero 0.50, Bernardo Burgos 0 50. Colombo 0.50, Ernesto M. 0.50 Juan Marz 1, G. I. 0.50, Fructuoso Rodriguez 0.20. Benito Perez 0.20 Un litografo anárquico 0 50, Adea 0.40, Uno 0 25, Un joven 0.50, G. Ch. 1, Juan Pelli 1, Bernardo Burgos 1, L. D. 0.70, Plastini 0 25, Ruffo Galarraga 0.20, Un dependiente aburrido 0.50, Fontana 1, P. Sartori 1 20, Menelik 1, Vittorio Pedroni 0.50, L'isalé 0.25, L V. 0.20, M. D. 0.50, Turano 0.40, Matufia 1, Contro matufiia 0.50, Sombrerero de paja 0.20, T. 2, Per redimere il delutor Patroni 0.75, Marat 0.50, Un amante de la libertad 0.20, G. Pietro 2, Un milanese in mare 0.30, Una victima del gobierno 0.25, Un yesero que se dedica á pintor 0.20, Un brugia patate 0.20, Fuera las cuestiones personales en los periódicos anarquistas 0.50, Attila 0.50, Lamarmora 0.20, F. A, 0.40, Bernardo Burgos 1. Ex-sargento de caballería 0.20, R. Perez 0.25, Durelli 0.40, Cualquier cosa 0.50, Saverio Bettini 0.50, Bernardo Burgos 0.75, Bertetti 0.50, Viva l'anarquia 0.20, Un muratore 0.50, Un burgués 0.20, Marcantonio Cipolla 0.20, Alerta Don Manuel 0.20, Un dependiente aburrido 0.25. Por conducto de *El Oprimido* 1 $ de la suscripción rehusada por los presos. F. H. I, Un hijo de la Anárquia 1, L. el bicho feo 0.10, Un inconsciente 0.20, Un Socio 0.10 Un noy 0.10, ¡ Zas ! un hijo de la luz 0 50, Un perplesso 0.20.

De Dolores—José D' Onofrio 1.

De Mar del Plata — Cualquier cosa 0.50, Una que desea un compañero anarquista 0,50, Un idealista 0.20, Yo soy franco 1 Un idealista 0.50.

De El Moro -Francisco Aprais 0.50, Miguel Abadie 0.50, Tolosa 0.50, Echabes 0.50, Juan Pomé 0.50, Miguel Cabo de Villa 0.50. Julia A. de Lamothe 0.50, Josefa E. Tolesa 0.50, Miguel Lamothe 0.50, Antonio Palacio 0.50.

De Montevideo—Ardinghi 0.50 oro, Cuore 0.30, Un cassiere 0.20. — Total moneda argentina 3 $ - Luis Moglia 2.

De Rosario — Caridad 0.50, Solidaridad 0 20, Tognetti 0.50, G. Marcozo 0.30, Avanzo bebida 1.10, Yo 0.60, Francisco Guerra 2.

De Tucuman — Un compañero $ 7. —

Total 72.00

Coste del presente número	$ 70.—
Gastos de expedición y corresp.	» 10.50
Déficit del númera anterior	» 19.39
	$ 99.89
Total Déficit	$ 27.89

Para bien de la propaganda, repetimos lo que hemos dicho ya otras veces: es necesario que todos los que estén conformes con la publicación de LA QUESTIONE SOCIALE, no dejen de prestarle su solidaridad á fin de que pueda salir con más regularidad.

ÉCLUS.

IRBEAU.

.75.

sus fuerzas.

ne de Paris, por P.

literaire, 0,10

J. Martinez Ruiz — 0.50.

J, Martinez Ruiz — 0.30.

sso all'Anarchia, por E. Milano — 0.25.

politica parlamentaria en el movimiento socialista, por E. Malatesta, 0.10.

El Crimen de Chicago — 0.10.

En tiempo de Elecciones, por E. Malatesta — 0.10.

La Roma libera, por F. Berti — Cada uno segun su voluntad.

L'Espropriazione, por P. Kropotkine — 0.10.

Segundo Certamen Socialista, volumen de 440 páginas en 4.º español, illustrado con una artistica lámina fototípica de los *Mártires de Chicago*, que contiene todos los trabajos premiados en dicho Cértamen **$ 3.**